



# **Punto y coma**

## **PROSA POÉTICA**

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, distribuida o transmitida de ninguna forma ni por ningún medio, incluyendo fotocopia, grabación u otros métodos electrónicos o mecánicos, sin el permiso previo del escritor, excepto en el caso de breves citas incorporadas en revisiones críticas y ciertos otros usos no comerciales permitidos por la ley de copyright.

© Chloè Widhölz  
Dep. Legal  
ISBN: 9781976987458

*A veces tantas cosas recorren mi cabeza  
que no sé capturar ninguna para convertirla en letras...  
Supongo que ahí está la magia de sentir.*



## **Nota de autora**

Hace tiempo que vengo con el misterio, pero es que la cubierta de este libro es mucho más que eso para mí.

No tiene descripción alguna porque quiero que esa imagen sea la única explicación. No son unos ojos cualesquiera, son los ojos incomprensidos de la poesía. Creo que de vez en cuando los silencios vienen bien.

No habrá más explicación, al final lo que habla por nosotros es la reputación, y creo que este libro se merece una. Pero no seré yo quien se la dé.



## **¿Para qué sirve un punto y coma?**

Es más fácil encontrarle utilidad si se ve que une más que si se piensa que separa. Cuando lo miras con esos ojos, el punto y coma se convierte en tu amigo, uno de esos que siempre está en los momentos difíciles, cuando las comas revolotean, pero no ayudan en nada y los puntos hacen que parezca que no sabes escribir seguido; cuando unos puntos suspensivos intentan interponerse entre el texto y la sencillez; cuando los dos puntos anuncian, pero no concluyen; y cuando ya no sabes cómo hacer que las ideas no queden ni deslavazadas ni enzarzadas. Y todo lo anterior es un ejemplo de lo útil que resulta un punto y coma.

Todos tenemos ese punto y coma; ese estímulo que nos hizo reaccionar y continuar, que no nos dejó frenar. Todos tenemos un punto y coma en nuestras vidas, el cual nos devolvió las ganas de seguir cuando creíamos haberlas perdido. El punto y coma no es más que todo aquello que te hizo dudar para hacerte comprender que tú eres tu propio punto y coma.

Tú sigues, tú luchas, tú vives. El punto y coma no es más que aquello que te impulsó. Lo que te impulsó a ser quién eres, a ser como eres; el punto y coma son tus pasiones, son tus ganas de comerte el mundo y de vivir; el punto y coma no es más que una lucha contigo mismo. Una lucha en la que no hay vencedor o vencido.



El punto y coma eres tú, con tus defectos y tus manías; el punto y coma es aquella persona con la que te cruzaste en la calle, esa que te sonrió a pesar de que no la conocías e hizo de tu día uno mejor. Uno que no olvidarías, aunque tú no lo sepas.

El punto y coma es aquello por lo que te desvives y te hace sentir más vivo que nunca; el punto y coma es ese pilar en tu vida en el que te puedes apoyar. Pero, el punto y coma te puede traicionar y darle a tu vida un vuelco de ciento ochenta grados.

El punto y coma es aquello por lo que no duermes, por lo que no ríes; el punto y coma es tu ansiedad, tu depresión, tu yo más personal e íntimo; el punto y coma es aquel atisbo de esperanza que creíste encontrar en aquella sonrisa tan familiar; el punto y coma es aquella persona que creíste jamás volver a ver; el punto y coma es el primer beso, un último abrazo.

El punto y coma es levantarte cada mañana y decir “hoy me como el mundo”. El punto y coma es no desistir. El punto y coma es hacer lo que tú quieras hacer con tu vida.

El punto y coma es aquello que te hace pensar “y si...” El punto y coma es lo que te hace libre, lo que inquieta tu mente curiosa y lo que te hace no desistir cuando crees que lo has perdido todo.

El punto y coma es lo que te hizo levantarte un día y decir “basta”. El punto y coma puede ser serendipia; el punto y coma es también todas aquellas veces que lo intentaste y fallaste pensando en abandonar y no lo hiciste.

El punto y coma es también aquella paciencia que no supiste de dónde sacar cuando la necesitabas.

Todos somos un punto y coma para alguien, inclusive nosotros mismos. Los punto y coma en la lengua son, por norma general, ignorados e infravalorados porque no se saben emplear, así como nosotros mismos ignoramos aquellas virtudes que tenemos, tal vez por modestia o por falta de autoestima, o tal vez porque no sepamos cuáles son.

Un punto y coma te da un respiro, no muy corto, suficiente para hacerte abrir los ojos y darte cuenta de que no todo es tan simple como parece. El punto y coma es aquella decisión que te arrepentiste de no tomar, pero que te enseñó que mereció la pena el haberla desechado; el punto y coma es también tu debilidad, esa que sin darte cuenta te hace más fuerte con el paso del tiempo; el punto y coma es aquel ramalazo de cordura que necesitamos para darnos cuenta de que la vida empieza a ser más bonita cuando vivimos para nosotros; el punto y coma es también el momento en el que te dejas de buscar a alguien que te complete, porque eres más que suficiente.

El punto y coma es preguntártelo todo y no esperar a que te lluevan las respuestas; el punto y coma es entender que el lobo siempre será el malo si es caperucita la que cuenta la historia.

El punto y coma son también todos aquellos sueños que de tanto gritar se quedaron afónicos; el punto y coma es esa dosis de realidad que te da el perder un ser querido; el punto y coma es aceptar que no sólo el café se enfría, sino también el amor.

El punto y coma es tolerar que el diente de león es también una flor, aunque crezca libre, silvestre y no los puedas comprar;

el punto y coma son todas aquellas veces que creíste encontrar al amor de tu vida en aquellas personas que cambiaron algo en ti y resignarte al hecho de que no lo encontraran en ti.

El punto y coma son aquel par de ojos negros que creíste poder salvar del abismo, cuando fuiste tú quien cayó en ellos; el punto y coma son todas esas fotos con personas que consideraste únicas que guardaste en el fondo del armario porque no sabías qué hacer con ellas y no querías romperlas. El punto y coma son todas aquellas veces que de cualquier tontería surge una idea brillante y amistades irrepetibles; el punto y coma es ese momento en el que cruzas la calle con la mente en blanco, sin pensar en nada; el punto y coma es aquella mascota que tenías de pequeño, esa que te dejó un vacío enorme cuando se fue.

El punto y coma es aquel viaje que haces sin pensar, ese que termina siendo el mejor de tu vida; el punto y coma es también esa persona que odiabas antes de conocerla.

El punto y coma es esa ciudad que te quita el aliento cada vez que la visitas.

El punto y coma es esa felicidad que te niegas a ti mismo, porque tienes miedo de sufrir.

El punto y coma es esa historia que tienes en tu cabeza y a la cual no sabes darle forma, pero no te rindes; el punto y coma es aquel poema que escribiste para alguien en especial y que nunca enviaste; el punto y coma es hacer reír a alguien.

El punto y coma es esa muestra de afecto que hace que el mundo se pare a tu alrededor y que te haga sentir que el corazón se te sale del pecho; el punto y coma son tus decisiones, lo que te ha llevado a ser quién eres. Nunca te avergüences de eso.

El punto y coma es cuidarte, ya sea durmiendo, sonriendo o llorando, porque el punto y coma también es entender que llorar no tiene nada de malo; el punto y coma es pensar que llorando eliminas las toxinas del alma y que todo estará bien. Al final siempre lo está. El punto y coma son esas personas que te hacen reír mientras lloras, porque tienen un poder increíble de hacerte ver la luz del sol en medio de la más turbia tormenta.

El punto y coma son esas conversaciones íntimas en las que susurras porque te da miedo que hablar fuerte rompa la magia del momento; el punto y coma también son los aspectos más negativos de la vida, como todas aquellas veces que oíste “no lo lograrás” o “es imposible”.

El punto y coma es demostrar que sí puedes, que nada ni nadie te puede parar y que tienes toda una vida por delante; el punto y coma es dejar de lado esos sentimientos tóxicos y entender que tu vida es tuya, que nadie tiene más poder sobre ella que tú y aceptar que habrá gente que se pueda quedar en nuestros corazones, pero que se tienen que ir de nuestras vidas.

El punto y coma es esa abuela que siempre dice que el secreto de sus comidas es el amor que le pone; el punto y coma es ese abuelo que te cuenta su vida mientras ves en su mirada ese brillo que te hace querer darle un abrazo y no soltarle nunca, mientras le suplicas a lo que sea que haya arriba que no te lo

quite nunca de tu vida, sabiendo que no hay remedio contra eso. Y lo acabas aceptando.

El punto y coma es tu canción favorita en un día gris, esa misma canción que decías odiar y que empezaste a apreciar por las memorias que te trae; el punto y coma es ese libro del que no te quieres deshacer.

El punto y coma es esa asignatura que odiabas porque no entendías y la cual amaste cuando le viste el sentido; el punto y coma es emanciparte y darte cuenta de que eres el nuevo narrador de tu vida. El punto y coma son todos esos sacrificios que tuviste que hacer para llegar a donde estás ahora.

El punto y coma es el *no* y el *sí* que más te dolieron en tu vida.

El punto y coma es aquel corte de pelo que tanto miedo te daba al principio y que terminaste adorando. O como suele pasar, aquel corte de pelo que tanto querías al principio y no dejas de odiar.

El punto y coma son todos esos amigos que tienes, pero no puedes ver tanto como te gustaría porque viven lejos.

El punto y coma es ese momento en el que descubres una película que te encanta y no te cansas de ver.

El punto y coma son todas las palabras poderosas que tienen el poder de llevarse las preocupaciones de alguien en un abrir y cerrar de ojos, también las que te hacen sentir amado. El punto y coma también es una traición, porque de alguna forma te

hace parar y mirar a tu alrededor con ojo más crítico mientras contiene la respiración esperando que no vuelva a pasar.

El punto y coma es esa persona que en un mundo en blanco y negro te hace ver toda la gama de grises, aunque después se vaya de tu vida.

El punto y coma simboliza la esperanza de las personas que pudieron terminar su vida o, en su defecto, una frase, pero decidieron mirar hacia delante.

El punto y coma es aquello que te hace encontrar lo que te apasiona en la vida, y yo espero que encuentres lo que más quieres en el mundo, como yo, gracias a este libro.

**Y este es el resultado de todos mis puntos y comas, todos y cada uno de ellos.**



Hace tiempo que llevo pensando en esto. Creo que en un mundo donde estamos saturados de imágenes y rodeados de palabras, ya apenas tenemos cosas que decir o mostrar. Ya solo quedan palabras vacías e imágenes carentes de sentido. Apenas valoramos lo que vemos y lo que leemos. Y lo que escribimos queda como un copia y pega.

En esta sociedad donde parece que lo único que importa es el número de me gusta o de seguidores que tenemos en nuestras redes, aún quedamos los que apreciamos las cosas que de verdad importan en la vida.

Pienso que cuando nos piden que hablemos de nosotros, lo que realmente piden es un resumen de lo que somos, como una prueba para ver si somos lo que esperan que seamos. Es triste que nos perdamos detalles de personas que pueden ser lo más puro que nos encontremos en la vida, pero aquí estamos intentando resumirnos en unos cuantos caracteres para que alguien y haga una crítica de nosotros y de nuestra esencia.

Con lo bonito que es profundizar en una persona y que te llegue a entregar el alma.

También creo que a todos nos ha costado salir del cascarón; a unos más que a otros. Es el miedo y la excitación a lo nuevo en su punto más álgido.

Es como cuando todo parece mejor, o peor, de lo que en realidad es, porque nos mostramos reacios a lo nuevo por miedo a que nos haga las ilusiones trizas.

Nos hace perder la calma, nos deja los nervios a flor de piel, para luego dejarnos caer a la fría y cruda realidad.

Nos desgarran el alma saber que no todo es tan bonito como parece.

Creo que un mundo donde ya apenas queda gente con cosas que decir, silenciar a los que quieren hablar es un terrible error.

Pero, como decía Sócrates, antes de hablar deberíamos pasar las cosas por tres filtros. Y si en lo que quieres contar no hay verdad, ni bondad ni utilidad ¿para qué decirlo entonces?





A veces tenemos que comprender que las personas cambian como las estaciones, te llenan de un calor que agradeces, quitando, así, el último vestigio de frío que el invierno selló en tus huesos. El calor que en un principio creías agradecer te agota, para dejarte sin defensas y débil. Justo cuando crees que tendrás una tregua de la montaña rusa, te sorprenden con esos días frescos en los que la brisa acaricia tu piel como la más fina de las telas. Y de repente, esa frivolidad que te cala a lo más profundo te destruye.

Algunas personas son poesía. No pueden describirse con adjetivos inútiles, la forma en la que pueden hacer que la gente se sienta es impresionante e inexplicable. La poesía es preciosa, un raro don que ni siquiera parece real, como si hubiera sido escrito por el susurro de una brisa.

Esa persona que es poesía y la forma en que te hacen sentir son algo más que el más grande escritor de todos los tiempos no podía ni empezar a explicar. Tocan tu alma, tu cuerpo y tu mente de una manera que ni siquiera puedes pensar en descifrar.

La poesía puede cambiar a una persona. Todo depende de a quiénes afecta y qué interpretación se toma. Toda poesía en estas personas es como un verso diferente, precioso y que fluye en una creación perfecta. Como si hubiera sido enviada para

nosotros solos, como un regalo envuelto en papel satinado y atado junto con un arco de oro puro.

Pero con la poesía, siempre hay algo escondido detrás del papel de acero y los versos fluidos. Un sentido de desesperación total está cubierto en el interior de la puntuación nítida y lenguaje florido.

Pueden ser la poesía que queremos leer una y otra vez. Para degustar sus palabras y absorber cada centímetro de su delicada forma. Y eso nos lleva a no querer perderlos.

Sin embargo, para ellos, es algo tan natural que no lo aprecian.

*Eso es lo que pasa con la poesía, que grita para hacerse notar, pero no tiene ni idea del efecto que tiene.*

Y la vida se vuelve mucho más fácil una vez que te das cuenta de que puedes echar de menos a alguien sin desear que regresen, pero eso no te hace querer olvidarlos.

Las emociones no se pueden encerrar.

Tampoco es sano hacerlo por mucho tiempo, al menos.



Sería hermoso  
poder decir  
todo lo que siento.

Poder hacerlo  
sin llorar  
ni una lágrima.

Poder hacerlo  
sin que nieguen  
todo lo que siento,  
todo lo que guardo  
aquí adentro.

Yo también pequé igual.

Yo le fallé a una vieja amiga.

Y me fallé a mí.

## IV

Fría

como el hielo

en una noche estrellada

de invierno.

Fría, como esa sensación de vértigo

antes de tirarte de un lugar bien alto.

Fría,

como la lluvia que te moja sin previo aviso.

Fría,

como un lago congelado.

Fría,

con tu corazón helado,

con tu alma desvanecida, ida.

Fría, como solo tú sabes estar.

## V

Sus ojos oscuros y curiosos  
eran una lucha interna.  
emanaban paz,  
algo de inocencia e intuición.  
era arte en su ceño,  
arte en sus sombras,  
en sus ojeras.

Podría seguir diciendo que  
Adoro tus clavículas,  
Pasar las noches en tu espalda  
Y que mi pasatiempo favorito  
Es crear versos uniendo tus lunares.

Arte sin pretenderlo.

## VI

Cuando ya no encuentro a qué anclarme

es ahí cuando necesito escribir

y es ahí cuando más me pierdo.

Tantas palabras que decir,

y ninguna es la que quiero.

Tantas cosas vacías que decimos

a lo largo de los días.

Decimos tantas cosas,

y ninguna es lo que realmente sentimos,

que a veces me pregunto

si esto tiene algún sentido.

## VII

Los bares abren  
para que cerremos las heridas,  
pero la solución no está en olvidar.

Está en entender que el mundo  
funciona tal cual  
y que para sanar  
tenemos que arrancar de la pared  
aquello que una vez amamos tanto  
que nos encantaba verlo al despertar.

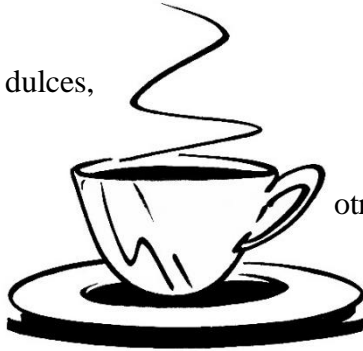
## VIII

El amor debe ser como el café

A veces fuerte, otras dulces,

a veces solo,  
otras acompañado,

pero nunca frío.





## **IX**

Dices que te gusta el café.

Tal vez porque es amargo,

como tu corazón.

Y por tu culpa, así,

siempre sale herido

aquel que nunca lo ha merecido.

## X

Siempre hacemos lo imposible por olvidar. Y a veces siempre hacemos lo impensable por poder recordar un momento para siempre.

Es tiempo de cambiar. Tiempo de almacenar esos recuerdos lejos de nosotros, porque eso es lo que son ahora: recuerdos.

Los recuerdos tienen el poder de destruirnos. Las personas salen y entran de nuestras vidas y mientras algunas nos marcan, otras no. Pero siempre quedan cosas que no se dicen. Cosas que no nos atrevemos a decir. Nos escuchamos poco.

Supongo que ahí es donde está nuestro error.

Escuchamos tantas cosas a lo largo de nuestra vida.

Puede parecer una locura, pero yo creo en eso.

El destino es caprichoso y no hay que buscar una explicación a lo que nos pasa, porque a veces no la hay. No hay explicación para determinadas circunstancias. Ahí está la magia de vivir.

Estamos hartos de oír que hay que ver lo bueno en todo lo malo, que nos merecemos algo mejor y cosas que nos parecen una tontería en el momento en el que nos las dicen.

De igual manera pienso que no confesarle tus sentimientos a alguien es, en cierta forma, no ser sincero. Hacemos un mundo de ello, pero al final es una tontería. Si alguien no quiere algo contigo, pues ya habrá alguien que sí quiera. Pero si no se lo dices, ¿cómo vas a saberlo?

Te quedarías sin saberlo,

por miedo al rechazo.

Y así es cómo perdemos —y echamos a perder— las que pueden ser las mejores oportunidades de nuestras vidas.

## XI

(A veces sólo hay que aceptar el hecho  
de que algunas personas sólo son una felicidad temporal  
en nuestras vidas).

Los pájaros entienden  
que para vencer el miedo  
tienen que salir  
de la jaula;  
al igual que el pájaro  
que anhela ser libre,  
tenemos que entender  
que no nos podemos perder  
intentando que alguien  
se quede.

## XII

Cuando te cortan las alas  
es como aquella flor  
recién cortada  
te sientes libre  
llena de vida,  
pero a la vez  
tan muerta.

Y al mismo tiempo  
que están los que dicen quererte,  
hay quien te lo demuestra  
dejando que esas alas crezcan  
de nuevo  
porque querer es eso  
saber cuándo hay que dejar ir.

## XIII

Tener el corazón roto  
también es bonito  
y hay que aprender de ello.

Es parte de la vida.

Es así como aprendemos  
a valorar la felicidad.

Y es que somos tan masoquistas

que si nos gusta un tren  
volvemos,

aunque nos arrolle de nuevo.

No aprendemos a pesar  
de que ni olvidemos.

No hay rosa sin espinas,  
así como tampoco hay cura  
sin heridas.

## XIV

A veces desearía retroceder en el tiempo  
y decirle a mi antigua yo  
que ría,  
que cante,  
que olvide,  
que no se tome todo tan a pecho,  
que baile,  
que disfrute  
que llorar tanto no es bueno  
que todo tiene solución  
menos la muerte.

Que haga lo posible,  
todo cuanto esté a su alcance,  
para ser feliz  
y que tomarse la vida tan seriamente  
no trae nada bueno.

A veces desearía poder retroceder en el tiempo  
y decirle a mi antigua yo todo lo que hemos aprendido hasta  
ahora.

Que todo sale bien,  
y que no tiene nada que temer.



## XV

Sucedé que necesitar  
consume más  
que extrañar.  
Y tenía cara  
de que me iba  
a romper el corazón  
aunque, siempre  
me intentaba  
convencer  
de lo contrario.



Sucede  
que uno  
deja  
de creer  
en las cosas  
cuando crece,  
o le rompen  
el corazón.  
Sigo intentando  
entender  
que recordar  
y dejar ir  
a la misma vez  
es algo imposible.

## XVI

Escribir con lágrimas en los ojos es duro.

La vista se nubla, se te atragantan las palabras en la garganta. La mano no responde.

No sabes qué hacer. Los sentimientos se retuercen.

Te desesperas.

Mandas todo a la mierda. Para, segundos más tarde, volver a empezar de cero.

Te preguntas en qué momento escogiste mal.

Y deseas no haber conocido a esa persona nunca.

Porque duele.

Porque por mucho que te digan que todo sigue igual, nada lo es cuando todo dentro de ti cambia.

Como cuando llega alguien que te hace abrirte y cuando se va, te das cuenta de lo expuesta que estás.

Y es que te acostumbras a sus mensajes, a todos los días hablar con esa persona y llega el día en el que tarda en contestar y nada es como antes.

Y en medio de la desesperación sólo pides un último encuentro casual, para poder ver una vez más sus ojos.

Y cuando todo acaba, piensas “quiero que me diga que nada de esto sucedió, que no se fue, que lo nuestro no acabó”.

Y ahí te das cuenta de que era de esas personas que son veneno y antídoto a la vez. Al que quiere curar, cura. Y al que quiere matar, mata. Y a ti te aniquiló.

Vivimos de ojalás, de sueños y de ilusiones.

Y cuando estos se acaban,

toca escribir.

## XVII

Él no es de los que extrañan,  
y supongo que tiene suerte,  
porque yo no soy de las que  
vuelven.

La gente así  
es de la que quiere de vuelta  
el amor que alguna vez ofreció,  
la gente como yo se va para siempre  
una vez que dices adiós.  
Y no hay vuelta atrás.

## XVIII

Con el tiempo aprendes que a veces,  
el que más quiere es el que se va.

Y que la gente que se va  
es la misma que te prometió mil veces  
que no lo haría.

Mi tragedia siempre ha sido  
dar más importancia a unas palabras  
que a la persona que quien las inspiró.

Por eso siempre digo  
que no hay que enamorarse de un escritor.  
Somos un misterio y esperamos que alguien  
se interese tanto en nosotros,  
a tal punto,  
que quiera resolvernó.

Y es que no ganamos para tanta tragedia.

## **XIX**

Cuando te vuelves fría las personas empiezan a valorar quien eras antes. Lamentablemente, hay personas que lo único que saben hacer es criticar. O como se suele decir, vemos la paja en el ojo ajeno, y no vemos la viga en el nuestro.

Supongo que todos hemos oído hablar de la teoría del caos: cómo el aleteo de una mariposa puede provocar un tornado al otro lado del mundo. La relación entre el aleteo de una mariposa con acontecimientos remotos puede ya verse sugerida en un proverbio chino que dice: «el leve aleteo de las alas de una mariposa se puede sentir al otro lado del mundo». Este proverbio aludiría a una visión holística, en la que todos los acontecimientos estarían relacionados y repercutirían los unos en los otros, pero sin implicar necesariamente una repercusión de enorme magnitud a partir de acontecimientos ínfimos.

Me gustaría hacer entender que esto es de aplicación fácil al día a día.

El efecto mariposa se podría aplicar en nuestras vidas como “lo que hagas hoy, repercutirá en tu futuro”. No tiene por qué ser un futuro muy lejano, sino que puede ser fácil de aplicar a la inmediatez del mañana.

Y es que no se puede cambiar a alguien

sin destruir lo que fue.



## **XX**

Seis años después, llegabas tarde a mi encuentro,  
y sin embargo te recibí con los ojos cerrados  
y los brazos abiertos.

Atrévete a decirme ahora que no te crees  
esa mierda  
de que te quiero.

## **XXI**

Aquí sigo esperando que cambien los vientos a mi favor.

Esperando que todo haya sido un mal trago

que me dejó mal sabor,

pero para poder soltarnos

hay que caer primero.

Toda la vida es un instante

y yo ya no tengo los mismos miedos.

## **XXII**

Aprendí que ser yo es lo mejor,  
estar enamorada es aburrido  
y ser feliz depende de ti.

Estas son nuestras palabras no dichas.  
Notas de desdicha que viajan en el aire.  
En una sola voz.

## XXIII

Me duele tener la culpa y aún más me duele tener razón.

Encontré formas increíbles de hacerte daño  
y maneras absurdas de romperte el corazón,  
sé que esto no tiene arreglo, y sé que,  
aunque piense muchas cosas en mi cabeza  
y sienta otro montón de cosas en mi corazón,  
soy muy cruda con las palabras.

¿Cómo te digo que lo siento?

¿Cómo te pido que vuelvas?

Entre versos y prosas,  
prefiero el sube y baja de una narrativa poética.

La rima me aturde, la métrica me arrulla.

Para empezar, el final ya había concluido.

## XXIV

Eres esa mancha de pintalabios  
en la parte posterior de una fotografía  
que aprecio con todo lo que tengo,  
pero como los rayos carmesíes  
que dejaste atrás, te desvaneces,  
mientras ruego que nunca te vayas por completo.



Esa mancha de carmín,  
llena de silencios pretenciosos,  
oculta un sinfín de palabras nunca dichas.  
Y tal vez sea mejor así.  
No es cuestión de revivir  
aquello por lo que habríamos jurado morir.  
Así como tampoco se trata de desenterrar  
los recuerdos que tanto anhelamos olvidar.

## **XXV**

La gente no viene a ver los monstruos con el calor del día,  
vienen al anochecer.

Cuando la oscuridad se asienta y habla de misterios,  
de lo desconocido.

Cuando la lógica afloja su férreo control  
y la imaginación sale a jugar.

La noche permite a las estrellas brillar  
y nosotros salimos vivos.

Las noches son de los poetas,  
esos que se lanzan a imaginar.

También las noches son amores de cantina  
que bien sabemos  
serán amores eternos de un par de horas.

## XXVI

—Entonces, ¿no te has enamorado a primera vista?

—preguntó, sabiendo que sólo había dos respuestas. Pero en cambio, le sorprendió.

—Me he ilusionado a primera, a segunda y a tercera vista.

—Quédate —repitió esperanzado—. Déjame hacerte feliz,

o al menos intentarlo.

(Y es que también se puede extrañar lo que nunca se tuvo).

## XXVII

Nunca fuerces piezas que no encajan.

Poco a poco todo deja de importar.

Aunque me gusta pintar tus ojos en todo lo que veo

esperando que tal vez

pueda compartir cada detalle contigo

y no siempre sentirme tan sola.

Pero, tristemente,

así es como funciona

el mundo: tienes que irte,

aunque no quieras,

antes de que te dejen.

Por eso, tomémonos nuestro tiempo

para decir lo que queramos



porque no tenemos un mañana  
asegurado.

## **XXVIII**

No sé si vas a poder leer esta carta  
pero igual siento la necesidad de decirte  
que yo contigo he sido más feliz de lo que en los libros  
dicen que se puede.  
Espero que entiendas  
que fuiste amado por alguien  
que odiaba a (casi) todo el mundo.

## **XXIX**

De alguna manera  
    mística,  
    misteriosa,  
    desconocida,  
pero enternecedora,  
    la vida nos juntó.

Y de alguna manera  
    absurda,  
    chocante,  
    paradójica,  
pero racional,  
la vida nos separaba.

**XXX**

—Disculpe, ¿nos conocemos?

—No, supongo que no.

— No es una pregunta, es una propuesta.

## **XXXI**

Qué desgastante es extrañar a alguien  
que no va a regresar.

Es bonito no sentir nada por nadie.

La verdad, todo es más bonito sin ti.

Me enamoré hasta de las letras de tu nombre,  
de tus defectos,

de tu ternura disfrazada de frialdad.

Eso me atrapó, esa fue mi perdición.

Es una amenaza latente sentir.

## XXXII

Di lo que sientes  
o esos silencios te harán ruido toda la vida.  
Sus mejores “te quiero” me lo decían sus besos,  
esos que eran capaces de mantenerme en el cielo  
y desencadenar una tormenta.

Quizá sea momento  
de sacarle un sol a esta tormenta,  
de reírse sin parar, de volar sin tropezar.

Él ya no era para mí,  
por eso lo dejé ir.

Sería tan egoísta no hacerlo  
cuando él ya no me veía con ese brillo de antes  
en los ojos.

## **XXXIII**

Llega un momento en el que ya no esperas  
el mensaje de "Buenos días" de nadie  
y también eres feliz.  
Y es bonito, y está bien.

## **XXXIV**

Esto es algo que he aprendido sobre las personas...

Hay situaciones en la vida en las que cometemos errores. Esos errores pueden ser apenas una tontería o un problema grave. Hay otros que están en medio, que depende de la persona y de las circunstancias la importancia que se le dé. De esos errores son de los que solemos aprender más, ya que, son experiencias de la vida por las que todos pasamos. Unos antes y otros después. Cuando ese error sale a la luz, siempre pasa lo típico, el boca a boca. Tengamos en cuenta que siempre habrá críticas: destructivas, constructivas... pero al fin y al cabo críticas. La verdad duele, pero también tenemos que saber perdonar. No existe nadie perfecto, pero luego están las personas que son tan inseguras de sí mismas y siempre están atentas al "qué dirán" que al final de todo no acaban siendo ellas mismos, sino que quieren complacer a alguien.

Cuando todo pasa tan rápido que no te da tiempo apenas para ver qué está pasando, lo que llamamos la tormenta, es todo abrumador.

No sabemos qué decir ni cómo actuar, tenemos miedo, y todo eso es normal, es humano. Pero como dicen, después de la tormenta llega la calma. Si vamos más allá de todo, nunca llega la calma realmente, porque cuando hay unos momentos de paz, la tormenta siguiente puede ser peor que la primera y muchas veces ni nos concienciamos de eso.

Lo que quiero decir con todo esto, es que antes de criticar la actitud o la forma de ser de alguien, mirémonos a nosotros mismos, a nuestros defectos y nuestros peros, porque nadie lo ha hecho todo bien en su vida, ni lo hará jamás, porque si no tuviéramos errores, entonces, ¿cómo pretendemos aprender y madurar?

Desde luego que no se puede hacer todo bien, y, para mí, hacerlo todo bien es el peor de los defectos.



## **XXXV**

Me estoy recuperando  
tengo los pies en el suelo,  
me estoy curando,  
estoy encontrando mi centro;  
a veces nos perdemos,  
pero lo importante es  
encontrar nuestro  
camino de regreso.



## XXXVI

Tu nombre salió de mi lengua  
como si siempre estuviera destinado a estar allí;  
me gustó su sabor  
a medida que viajaba a lo largo de mis encías  
y se arrastraba hacia mis labios.  
Lo que no me gustó es el resquemor  
que tu recuerdo me dejó.  
Eras cura,  
pero también eras la peor de las heridas.  
De esas que no se van,  
de las que no te dejan avanzar,  
de las que te hacen quedarte atrás,  
y te hacen dudar.

## XXXVII

Y si nadie te ama  
siempre recuerda  
que tienes que aprender  
a amarte a ti mismo.  
Entenderás que estar solo  
no es tan malo cuando te  
tienes a ti mismo a tu lado.  
No sabemos apreciar  
la importancia de tener  
como  
más que válida nuestra  
propia opinión.  
Siempre estamos buscando  
una segunda opción, a pesar

de que sepamos de sobra  
que no es de nuestra  
predilección.  
Nunca nos hemos  
planteado  
si la mala suerte está  
en cruzar los dedos o en los  
tréboles de cuatro hojas, y  
llevamos toda la vida  
buscándola.  
Hay cosas que no  
ponemos nunca en duda,  
porque es tradición,  
te dirán unos.  
Porque es falta de  
sentido común, te digo yo.

## XXXVIII

El amor no es repetición.

Cada acto de amor  
es un ciclo en sí mismo,  
una órbita cerrada en su propio ritual.

Es,

¿cómo podría explicarte?,  
un puño de vida.

Cuando un cristal o un plato se rompe  
genera sonido de algo rompiéndose.

Cuando una ventana se hace añicos,

la pata de la mesa se rompe,  
o se cae un cuadro de la pared

hace ruido.

Un ruido ensordecedor.

Pero cuando tu corazón se rompe,  
el silencio es total.

Es algo tan importante que piensas que su ruptura  
hará tal ruido que se oirá en todo el mundo,  
o sonará como un *gong* o un timbre.

Pero simplemente hay silencio y,  
entonces, es cuando desearías  
que hubiera algún sonido  
o algo que distrajese tu dolor.

## XXXIX

Una vez, un amigo me dijo que la vida está hecha de elecciones y de lecciones. Nunca lo había pensado, pero tiene mucha razón. Lecciones que nos deja el pasado y elecciones para que nuestro presente —y por ende nuestro futuro— sea diferente.

Hoy tengo muchas elecciones que hacer: Yo elijo el amor en todas sus vertientes, elijo los amaneceres, los comienzos y los finales. Yo elijo volar, con alas rotas, contra el viento, pero siempre volar. Yo elijo soñar con los ojos abiertos cerrados, de día o de noche. Yo elijo desenredarme de lo que me pesa, soltar. Elijo deshacerme de los te quiero fallidos y de las puertas cerradas. Yo elijo dejar de preocuparme por quién decidió irse, dejar de mirar al pasado, dejar de juzgarme, dejar de mentirme, dejar de fingir. Yo elijo seguir caminando sin caminos.

Yo elijo perdonarme primero para poder perdonar a otros. Yo elijo aprender, elijo enseñar. Yo elijo creer, yo elijo sonreír, yo elijo ser yo siempre. Yo elijo avanzar, olvidar el pasado. Yo elijo amarme, aceptarme, reconstruirme si es necesario, perderme cuando sea oportuno y encontrarme. Yo elijo ayudar, ser oídos y brazos para otros, ser luz y caminos.

Yo elijo vivir, elijo siempre la vida.



## **XL**

Me he dedicado a recolectar emociones para conjuarlas  
y conectarlas en unos breves renglones,  
pasé día y noche, meditando, pensando, observando...  
quizás analizando cada espacio de mi longeva,  
pero a la vez prematura memoria;  
escudriñé pabellón tras pabellón  
y muchas alegrías y pesares.  
Y encontré,  
menudas tétricas noches de desvelo.  
Y en medio de mi insomnio y mi permanente análisis  
volviste a aparecer tú.

## **XLI**

Y me encontré.

Decidí que mi vida es más que suficiente para mí  
y dejé de buscar otras partes para completarme.

La vida se vuelve mucho más bonita  
cuando empiezas a vivir por ti.

No eres un concepto,  
sino un enigma.

Ser una mujer es una de las mejores expresiones  
que tiene el arte.

## **XLII**

Y a veces te encuentro en otros versos,  
y parece que todo habla acerca de ti,  
que todas las poesías dicen tu nombre,  
que todos los escritores nos mencionan,  
como si nos conocieran,  
como si conspiraran,  
como si supieran que te estoy tratando de olvidar.  
Tenemos miedo a ser felices,  
porque cada vez que lo somos  
algo malo pasa.

## **XLIII**

Os contaré un secreto:

no leemos y escribimos poesía porque es bonita.

Leemos y escribimos poesía porque pertenecemos a la  
raza humana;

y la raza humana está llena de pasión.

La medicina, el derecho,

el comercio, la ingeniería... son carreras nobles

y necesarias

para dignificar la vida humana.

Pero la poesía, la belleza, el romanticismo,

el amor.

Esas son las que nos mantienen vivos.

## **XLIV**

No me mires de esa forma,  
como si yo fuese tu persona favorita en el mundo,  
tu mejor casualidad, tu buena suerte.

No así si después te vas.

No me mires de esa forma,  
como si supieras que es la última vez que me verás,  
en tu sonrisa cabía mi memoria,  
volver a la realidad es otro asunto.

No me llevo muy bien con las verdades duras,  
porque siempre me contabas mentiras suaves.

Supongo que es tarde,  
pero siempre llega el instante en el que  
una derrota es bastante más manejable

y peligrosamente tentadora.

## **XLV**

Tal vez no salga bien,  
porque no todo en la vida sale bien  
pero estoy dispuesta a quemarme,  
porque hay por quien merece la pena jugar con fuego,  
aunque sepas que te quemarás.

Hay sentimientos que son fallidos y traicioneros,  
pero aprendes lecciones importantes con todo eso.

Y que las cosas buenas vienen de a tres y que las cosas  
malas también.

Pero nunca te disculpes por la forma en que tus ojos se  
niegan a dejar de brillar.

Él es un gran ejemplo de que el amor solo llega una vez  
en la vida

y que después solo tratas de llenar el vacío

cuando esté se marcha sin decir adiós.

## **XLVI**

Me gustaba ese diálogo entre líneas,

esa complicidad en los versos.

Ese te quiero disfrazado.

Los recuerdos me matan cada segundo,

es inevitable no pensarte

porque siempre se piensa en las pequeñas cosas

que hacen grande tu vida,

qué hago si me estoy torturando con los recuerdos

y con cada una de tus cosas que me hacían tan feliz.

Sé que te duele el alma, que ya tu corazón está cansado.

## **XLVII**

El día que encontréis a quien realmente os haga sentir,  
os dará igual la opinión de los demás,  
incluso vuestras dudas.  
Y qué bonito.



## **XLVIII**

Nada es para siempre.

El café se enfría,

el cigarro se apaga,

el tiempo pasa

y las personas cambian.

Nada es para siempre.

Nos gustan los misterios,

porque todos somos uno,

aunque no nos gusta que nos descifren.

Nada es para siempre.

El amor tarde o temprano se acaba,

las personas dejan de hablarse,

hasta no verse nunca más.

Las despedidas son efímeras

pero es tan largo el olvido.

Todo tiene fecha de caducidad,

pero las cicatrices se quedan para siempre.



## **XLIX**

Digamos que hay que joderse la vida  
con algún hijo de puta para aprender.

Digamos que eso no es un error.

Digamos que es necesario.

Digamos que es ley de vida.

Digamos que hay que confiar ciegamente  
en algunas personas que llamaremos mejores amigos  
para darnos cuenta de que la traición duele y que  
no siempre es buena idea hablar de todo con alguien.

No es un error, es necesario, es ley de vida.

Digamos que perdemos personas  
desde que somos pequeños,  
no porque la vida sea cruel, sino porque es necesario.

Es ley de vida.

Nos perdemos a nosotros mismos por el camino,

para que cuando nos hallemos,

valoremos todo el dolor, la soledad

y la inseguridad por la que tuvimos que pasar.

Es la vida misma.

## L

No puedes arreglarte a ti mismo  
rompiendo a alguien más.

No ayudas nada y creas un caos  
que nadie puede enmendar.

No puedes irte con una sonrisa  
y esperar que te olvide ya, ahora.

No puedes herir con tus palabras y esperar  
inmunidad por parte de los demás.

No puedes hacer promesas que ambos sabemos  
jamás cumplirás.

## LI

Darí­a cualquier cosa por  
volver a esos momentos,  
todo cambi­ó en un segundo,  
pero cuando todo empieza a  
ir mal  
lo ú­nico que deseo es volver  
a tu lado  
y abrazarte fuerte.  
Quiero volver a esos d­ías  
donde s­ólo hac­ía falta una  
mirada  
para hacernos sonreír,

donde el tiempo pasaba  
sin que nos diéramos cuenta  
y todo lo dem­ás no  
importaba, s­ólo nosotros.  
Esos d­ías junto a ti se  
volvieron momentos que no  
podré olvidar jam­ás.  
Ten­íamos esa magia  
en la mirada,  
esa magia en las  
manos que nos hac­ían volar.  
Y es que no hab­ía  
nada m­ás agradable que esas  
tardes a tu lado.

## LII

*A mi futuro yo.*

Dime que ya no te impones cargas sociales con una imagen de mujer estereotipada, que amas y aceptas tu cuerpo. Dime que te rebelas ante cualquier injusticia o humillación y que has tenido la palabra precisa. Dime que tienes memoria, que la dignidad humana y el sentido común aún te importan.

Dime que escribes, que tecleas con fuerza. Dime de qué color es tu libreta, dime que llenas una al mes. Dime que te ganas la vida haciendo lo que amas. Dime que sobreviviste a esa extraña habilidad para reconocer en qué no eres buena y enumera cuántos talentos nuevos te has descubierto.

Cuéntame de las casas en las que has vivido, cuéntame de aquello que has perdido. Háblame del significado de la palabra evolución, háblame de la muerte, cuéntame historias de amor, de humor, de sexo. Háblame del precio de la cobardía.

Dime que aún tienes la costumbre de nacer con frecuencia. Dime que aún ves lo mejor de todo el mundo.

Dime cuántos nuevos mantras te ha regalado el camino. Cuéntame de aquellas cosas a las que has sido siempre fiel. Dime si conservas los verdaderos amigos, cuéntame de los nuevos que la ruta te ha traído.

Dime cuáles son los mejores lugares que has conocido. Cuéntame de los sueños que te faltan, dime para cuándo son.

Dime que confiaste, que confías, que cada reto ha sido “la oportunidad de la vida”.

Dime que no hubo tiempo para la ambición porque solo hubo tiempo para lo importante. Dime que eres feliz, dime que todos son felices.

Dime que das tu mejor versión y que el saldo de remordimientos está en ceros. Dime que no tienes deudas y que tienes un andar ligero.

Dime que sabes más de la tierra, que nombras más árboles y más pájaros. Dime que de nada ni nadie dependes, que a nadie has lastimado ni ofendido, que cometes errores con valentía, que practicas el presente, que navegaste el sudeste asiático. Dime que lo has logrado todo, todo. Dime que no te arrepientes de nada, de nada, pero, sobre todo, dime que ya no le tienes miedo a nada.



## LIII

¿Por qué dijiste todas aquellas cosas que no sentías?

¿No ves que la mentira que hace feliz  
duele más que la verdad que hace daño?

## LIV

Algunos huyen demasiado rápido de sus problemas,  
en cambio, yo me quedo a contemplar el derrumbe.  
Como cuando sabes que es cuestión de tiempo que  
te rompan el corazón: ves cómo ponen la dinamita  
pero no haces por impedirlo. Y aun así te quedas  
para ver saltar las chispas. Hasta que no queda nada.

## **LV**

Tenemos la mala costumbre  
de pensar que nada saldrá bien,  
por esa razón,  
perdemos las ganas de todo,  
culpando a todos,  
alejándonos por nada.

## **LVI**

A lo mejor ha dejado de sentirse mal por ti  
porque alguien le está empezando a hacer sentir muy bien.

Y puede que ese alguien sea ella misma.

## **LVII**

Todos tenemos dificultades para diferenciar aquellos que gustan de nosotros por ser nosotros mismos, que de aquellos que lo hacen por lo que puedan sacar de nosotros.

Saber diferenciar a quien nos quiere por lo que somos también es complicado.

## **LVIII**

Las cosas tarde o temprano  
se acaban,  
el problema es que normalmente  
creemos que no, y vivimos con  
la constante idea de que algún día  
llevaremos razón,  
cuando no es así.

## LIX

La poesía vive.  
Está aquí,  
allí,  
en mis manos,  
en tus ojos,  
en lo que no dices,  
en lo que tachas cuando escribes,  
en el pájaro que se va.

## LX

Sus gestos son la película más bonita  
que se ha visto jamás en ningún cine.

Después de todo,  
se atreve a darme las gracias  
por haberle hecho la vida más fácil,  
se atreve a decirme que qué suerte tiene de haberme  
encontrado.

A mí me va a hablar de suerte.

A mí, que desde que llegó él,  
los gatos negros me sonríen al cruzar.



## LXI

El vértigo debe ser  
algo parecido a sentir sus dedos dibujando pentagramas  
en tu espalda  
y escuchar la música de sus besos.  
Sabe que le considero demasiado grande,  
tanto que me da vértigo estar a su altura.  
Y, en vez de aprovecharse de la situación,  
se entierra hasta las rodillas  
para ver el mundo desde donde yo lo veo.

## LXII

La chica de piedra la llamaban,  
la de la eterna sonrisa,  
la que pasaba de todo.

Y entonces,  
sonreía,  
mientras se imaginaba  
que alguien le besaba los miedos  
y le desnudaba los complejos.

Sonreía,  
y cuánto más curvaba los labios,  
más se rompía.

## **LXIII**

Eran hielo y fuego, mar y tierra, noche y día...

Pero había locura,

algo ardía,

pura pasión escrita en ambas pupilas.

Ella,

pura valentía,

transparente,

dolida por dentro,

pero brillaba por fuera

y él era imposible de leer.

## **LXIV**

Intentas huir del mundo, escuchas sus gritos, sus pasos frenéticos, sus pesadas palabras susurrando dentro de tu cabeza “No eres suficiente”. Intentas correr y escapar de él, pero el pasillo nunca se acaba.

Todas esas puertas que conducen a una tranquilidad ansiada no se abren y sientes el aliento del sufrimiento en tu nuca, como riéndose de tu tonto intento de huir del destino, de todo lo malo que sabes que tiene que ocurrir, porque creas sentimientos en los demás, sentimientos que nunca habían sentido, que no sabían que existían, creas arte, creas todo aquello por lo que alguien podría

admirarte, incluso aunque nunca nadie lo haga, incluso aunque nadie nunca lo sienta. Sabes el precio de ello.

El arte no es para las personas que son felices. El arte reclama tristeza, nostalgia, desilusión, rabia e incluso odio. El arte reclama las sombras que se esconden en tu interior. Reclama unos ojos fríos sin brillo, un vacío infinito en una oscuridad aterradora.

Un cansado corazón a medio reconstruir intentando llevar el ritmo de la vida. Intentaba huir del mundo y ahora solo quieres huir de ti misma.

Nunca podrás escapar lo suficiente, cuando cierres los ojos volverás a verlo todo de nuevo, volverás a escuchar al mundo detrás de ti, los gritos, el caos, todas esas personas que pasan a tu lado como si no existieras, como si no importaras. No encuentras el camino a casa. Nada puede salvarte.

Y las lágrimas se escapan entre los cristales de tu alma rota, junto a las gotas de desconsuelo que resbalan entre tus dedos. El viaje será más largo y doloroso de lo que se esperaba. Y

disculpen las molestias, es la lucha de una soñadora empapada de tristeza.

## **LXV**

Esto es una carta abierta al que una vez tuvo el poder de romperme el corazón —y no lo hizo—.

¿Cuántas veces nos vimos involucrados en un tira y afloja que nunca parecía tensarse lo justo para que no doliera?

Hay un universo de dolor entre nosotros. Por las cosas que nunca nos dijimos y por todas aquellas otras cosas que nos arrepentimos de decir segundos después de

decírlas con todo el veneno que llevamos dentro. Veneno que no es más que fruto del dolor, de esas heridas internas que nadie ve, pero que escuecen como la más agri dulce de las despedidas.

Cuántas veces hemos tirado la toalla para, poco tiempo después, recogerla y seguir intentando.

Cuántos silencios hemos compartido, cuántas madrugadas de conversaciones que deseabas que no se acabaran nunca.

Cuántas veces nos hemos negado el derecho a ser felices porque no podíamos dejar de lado la distancia emocional que nos separaba, que era mucho más difícil que la física.

Todas aquellas promesas implícitas que nunca llegaste a cumplir.

Y es que no puedes romper un corazón que ya está roto.

## **LXVI**

También es importante encontrar  
alguien que te recuerde a puestas de sol,  
estrellas, la luz de la luna llena.  
O alguien que te haga encontrar todo eso  
en sus ojos,  
pero que te recuerde que hay  
más de eso ahí fuera.



## **LXVII**

Qué maldita manía tiene el mundo de encasillar las cosas.

No todo el mundo es capaz de mostrar lo que siente  
en una sola frase,  
o en un párrafo completo.

Admiro a todo aquel, que, como yo,  
somos infinitamente capaces de demostrar  
que el mundo nos conmueve.

Que las sensaciones y vivencias que nos reconcomen  
son nuestro medio de inspiración

y que el mundo es el lector de nuestra dolencias y alegrías.  
Y duele que tomemos el arte como un don de la perfección.

Pues ya lo decía Descartes,  
que el arte no es perfección,  
sino capacidad de expresión.

## LXVIII

Me quedo con los versos  
bien echados.  
Con los besos más sentidos.  
Con los cafés más amargos.  
Con la sangre distinta.  
Con los labios más callados.  
Con todo aquello que  
despreciamos.

Con el mar lejano.  
Con la melancolía.  
Con lo olvidado.  
Con la brisa de cada día.  
Me quedo con los versos  
bien echados.  
Con los: ‘qué buen día’.

Con lo más apasionado.

Con la risa inoportuna.

Con el amor idolatrado.

Con las lágrimas más  
tiernas.

Con lo vasos vacíos.

Con el carmín de tu boca.

Con la prosa más corta.

Con la musa olvidada.

Con la ausencia más  
austera.

Con la bohemia más  
soberbia.

Me quedo con los versos  
bien echados gracias a todo  
lo versado.

## LXIX

Quiero que me entiendas  
cuando no me entiendo ni yo,  
que me abracés y te quedés  
cuando te den ganas de salir huyendo.

Quiero que me quieras  
como quizás yo nunca sabré quererme,  
que me quieras  
como quizás no sepas quererte a ti tampoco.

## **LXX**

No me da miedo la mala suerte  
ahora que sé que he estado besándola;  
todo el tiempo que creí estar besándote a ti  
con esa maldita sonrisa del gato de Cheshire.

## **LXXI**

Frío era esto.  
Que te fueras sin mirar atrás,  
los daños y prejuicios aún por compensar,  
Intentar abrir las alas y en el momento de batirlas,  
que te abatan.

## **LXXII**

Hay personas que tienen  
seiscientas clases de sonrisas  
con las que pueden iluminarte la vida  
o hacerte reír a carcajadas.

Así sin más.

Hasta pueden hacerte llorar.

Sin más.

Y eso sólo con sus sonrisas.

## **LXXIII**

Hay pocos escritos que se dedican a la cubierta de un libro.

Y yo voy a aprovechar para presentar  
aquella que me hizo enamorar.

Me hizo enamorar y entender que no todo es lo que se ve,  
y que hay más.

Hay un par de ojos azules como el mar,  
con matices grises como las noches;  
y puede parecer que están llenos de mal.

Pero no es maldad sino soledad.

Soledad porque no los entienden.

Son los ojos incomprendidos de la poesía.

Esa que decide decir lo que callamos.

Esos ojos se sienten solos,

y es que,

¿el amor tiene que venir de otros?

¿o de nosotros?

Yo hace tiempo que encontré el amor propio.

Ese amor no debe acabar nunca,

ni empezar con nadie salvo tú.

Que no lo mate ni el tiempo,



ni los errores,  
ni tú.

## **LXXIV**

Perder aquello que más queremos  
nos puede hacer creer que un día  
dura tres otoños.

Está todo en la noción del tiempo.

**LXXV**

Nunca sabemos distinguir el final de algo.  
Es como cuando piensas en aquella persona

que se fue —ya sea de tu vida o para siempre—.

Si entonces hubiéramos sabido que aquel era

el último abrazo, o el último beso,

nunca le habríamos soltado.

## **LXXVI**

La herida puede ser cura,

así como la cura puede ser

la propia herida.

Pero qué más da,  
Cuando ambas duelen  
y ambas sanan.  
Pero, como las cicatrices,  
dejan un resquemor  
que no se olvida.  
Por mucho que lo intentes.

## **LXXVII**

Como los propios boomerangs vuelven  
podemos llegar a pensar que todo es

como uno.

Las oportunidades —las buenas—  
sólo pasan una vez en la vida,  
como aquel tren que se pierde  
porque es el que todos han elegido.

Al igual que las personas  
—las que merecen la pena—  
sólo pasan una vez,  
y si tenemos mucha suerte,  
dos, en la vida.

## **LXXVIII**

El amor propio no es egoísmo,

porque el día que te quieras

lo tendrás todo.

Si quieres un milagro,

perdónate.

Perdónate todo aquello por lo que una vez te culpaste

si ni siquiera eras tú la causante.

Porque somos nuestros peores jueces y verdugos...

Prueba el quererte más

y a esperar menos de los demás.

En el medio de esto,

aprenderás sobre ti.

Crecerás.

Y te amarás.

Jamás te arrepentirás.

## **LXXIX**

Una vez que comienzas a quererte,

dejas de aceptar que te quiera cualquiera.

La vida es más que una talla treinta y seis,  
y dejar de esperar que el mundo te diga que eres increíble para  
creerlo.

Tu sonrisa no requiere de cirugía,  
y tu cintura es perfecta sin las cifras que te importan.

Que, desde ahora, solo paz.

Te mereces que te quieras, sin peros y sin condiciones,  
con entereza.

No debes explicaciones. Y si no sabes por dónde empezar,  
empieza por ti;

recuerda quién estuvo en los malos momentos para ti,  
y entonces te acordarás de ti.

Antes que nadie estás tú.

No te falles.

Quiere mucho, pero quíérete más.

Eso nadie jamás te lo podrá quitar.

**LXXX**

Como la farola que ilumina mi calle a las 2 de la mañana.

te vi pasar por el túnel de la desidia

interpretando cada uno de tus movimientos

y cada una de tus sonrisas.

Las miradas perdidas hacia el último coche que pisa el

acelerador.

Nuestra llama encendida.

Las cenizas.

Decidiste vagar por la ciudad

Siendo electricidad.

La chispa que crea fuego entre dos piedras que chocan

Y se gastan con el roce.

Preso de mis miradas furtivas

De esas ganas locas de besarte.



## **LXXXI**

Y es que llenarnos de recuerdos que nos hagan reír  
es un modo de sobrevivir.

Es curioso cómo a veces no queremos dejar ir,  
pero lo que es realmente inquietante es que dejar ir  
es casi siempre la clave para poder seguir.  
Siempre hemos oído lo de “un clavo saca otro clavo”  
pero, de algún modo, encontrar ese otro clavo  
cuesta más que acostumbrarnos al dolor del primero.

## LXXXII

Y te juro que el amor siempre llega.

Pero hay que saberse querer a uno mismo antes.

Si uno no se quiere,

no sabe qué es lo que se merece,

y termina aceptando cualquier mierda en su vida.

Soy firme creyente de que quien se pierde,  
pocas probabilidades tiene de volver a encontrarse.

Entre tanto autoengaño,

a sus pies apilan cumplidos que resaltan cualidades  
que recién se fabricaron.

Ustedes,

que idiotamente reconocen el arte por sus números,

ya sea en ventas,

admiradores,

incluso espectadores y publicaciones.

## **LXXXIII**

Qué sabrán ustedes de esencias, si todo es cuestión de  
encontrar  
muros que derribar  
e ideas nuevas para reemplazar.

No todos los que vagan lo hacen sin rumbo;  
especialmente no aquellos que buscan más allá de los  
estereotipos,  
de lo definido.

## **LXXXIV**

Lo único amargo en nuestras vidas  
debería ser el café,  
o el vinagre.  
Pero nunca las palabras.  
Soy mucho más de lo que piensas.  
Más de lo que ves y más de lo que crees.  
Nunca voy a pedir disculpas por tener alma,  
ser demasiado sensible o tener demasiado amor para ofrecer.  
Usted no era capaz de manejar todo y eso es su problema,  
no el mío.

## **LXXXV**

Y lamento tanto haber puesto la felicidad de otras personas  
por encima de la mía.

Estoy trabajando en quererme un poco más  
y querer mejor a las personas.

## LXXXVI

La clave de todo está en entender que a veces nos va mal  
porque dudamos de las verdades y nos creemos las mentiras.  
Hay fragmentos de cartas que jamás leeremos, así como cosas  
que nunca entenderemos.

Dejamos de escribir poemas para enamorarnos de uno.  
Hay mentiras que guardamos en una taza de té, como cuando  
decimos que sólo nos duele un poquito ver a alguien que fue  
especial para  
nosotros  
ser feliz con alguien más.

Esos son nuestros bocetos sellados,  
todos acabaron manchados, mancillados,  
y es que no nos queda nada en común.  
Alguna noche quemaremos todo lo del baúl.  
Porque, ¿para qué lo quiero?  
Así, al menos, da calor.

## **LXXXVII**

Hay te quiero directos,  
sin escala,  
hechos de miradas dulces y disimuladas.  
Expreso todo lo que siento en silencio.  
Si siento algo es mejor escribirlo o dibujarlo,  
porque así lo conservo.  
Aunque en ocasiones no tengamos ni idea de lo que estamos  
haciendo,  
lo seguimos haciendo esperando que nos lleve a algún lado,  
aunque el lado después se voltee y vayamos en sentido  
contrario.  
No sé si me explico.  
Hay te quiero directos,  
a quemarropa.  
Nunca es tarde para darte cuenta  
de que mereces algo diferente.  
Diferente y mejor.

## LXXXVIII

Me gustaban tus ojos,  
y nunca te lo dije.

Nunca fui buena con cosas como esas.

Me gustaba la forma en que tus manos se sentían  
cuando se aferraban a las mías por solo un segundo.

Porque éramos jóvenes y esto era fresco  
e intentábamos navegar por los pliegues de nuestros cuerpos,  
trazando nuestras pecas como estrellas y constelaciones.

Me gustaba la forma en que decías mi nombre,  
aunque no lo escuchaba a menudo,  
todavía lo escucho a veces.

Tal vez lo nuestro fue demasiado crudo y honesto,  
y el amor a veces es demasiado frágil para manejar el peso de  
la pasión repentina.

Tal vez estoy equivocada,  
y tal vez todo está mal,



o tal vez traté de construir una casa,  
pero me quedé atrapada en el sótano.

Quién sabe.

Pero me gustaba la forma en que te reías de todo y nada,  
y sé que nuestros suspiros aliviados y pesados resonaban en  
las paredes.



## LXXXIX

No se me da bien dejar ir.

Pero aquí estoy,

con las manos vacías.

Me estaba enamorando

y tú te estabas alejando

¿Cómo lo hago que siempre termino aquí?

Lo siento,

no pudimos ser más que unas cuantas noches y licor barato,

haciendo la guerra y nunca el amor

encontrando la soledad en tus mantas

y sintiéndome triste en el camino a casa.

Lo siento, no pudimos ser más que

efímeros y cenizas de cigarrillos,

Velas rojas ardiendo mientras dormíamos.

Lo siento.

Pensé que podríamos ser más que esto.

## **XC**

Tener el corazón roto no siempre te hace más fuerte,  
más inteligente o más sabio.

Que te hagan daño no debería ser una lección.

Tener el corazón roto es una señal  
de que has tenido la suerte de haber estado enamorado una  
vez  
y aún estar vivo para sentirlo.

## XCI

"No te aferres a mí sólo porque no quieres perder a otra  
persona",

dijo con una ferocidad que lo sacudió hasta el corazón.

Él siempre había bromeado sobre nunca querer estar al otro  
extremo de su ira,

pero esto era algo mucho peor que eso.

Porque de repente el dolor que él había causado  
era visible en sus brazos temblorosos y sus puños fuertemente  
apretados.

Olas de temblores la atravesaron,

pero ella permaneció de pie,

firmemente plantada en su lugar,

desafiándolo a negar lo que sabía que era verdad.

Pero cuando ella se estremeció,  
tan rápido que casi ni lo ve,  
su corazón se atascó en su garganta,  
cayendo directamente a la boca del estómago.

Tenía el impulso familiar de acogerla en sus brazos  
pero se lo tragó junto con las palabras que parecían pegadas al  
paladar.

Ahora tenía un borde de acero,  
la suavidad entrelazada con fragmentos de vidrio  
y, por primera vez, se preguntó cómo nunca la había visto.

Ella respiró hondo.

"Guárdate tus disculpas.

No tenías derecho a retenerme sólo porque tenías miedo de  
estar solo."

## **XCII**

ella yacía despierta en el techo  
contemplando la variedad de colores  
que el cielo le había regalado.  
ella se había convencido de que estaba feliz,  
de que su presencia ya no era una necesidad en su vida.  
ella había llegado a amar a otro,  
para recibir el alma de otro con los brazos abiertos.  
era extraño, pensó,  
que siguiera apareciendo en los lugares más extraños.  
él estaba simplemente en todas partes,  
sirviendo de recordatorio de lo que alguna vez fueron.  
ella se preguntó si esto era una señal  
de que su historia no había terminado.  
ella pensó por un momento  
y se permitió derretirse en los rayos de luz dorada arriba.  
ella estaba en paz consigo misma y con el mundo que la  
rodeaba.

se dio cuenta de que incluso si se le daba la oportunidad,  
su historia no era digna de un final apropiado.  
sonrió para sí misma,  
dándose cuenta de que,  
por una vez,  
se estaba absteniendo de arriesgar su felicidad.  
era libre.



## **XCIII**

Somos las hijas de las brujas que olvidaron quemar.  
Recuerda el momento en que nuestras casas de muñecas  
ardían en la ira de tu ira  
o cuando tu miedo nubló nuestras habitaciones inocentes  
como truenos.

Nos mataste como a ovejas,  
estábamos destinadas a arder en el fuego de tu eterna  
vergüenza.

No queríamos ninguna batalla,  
no queríamos sangre en nuestras pequeñas manos,  
pero nos convertiste en lo que somos hoy.

Los monstruos no nacen, están hechos  
y hoy mientras excavamos a través de la tierra  
nuestra piel está grabada con cicatrices de batalla,  
dientes desnudos, labios pintados con sangre de pecadores

y nuestra voz es a la vez un grito de guerra y canciones de  
dolor.

Somos las hijas de las brujas que olvidaron quemar  
y ahora buscamos estragos en la tierra.

Así que prepárate para aprisionarte en tu gran fortaleza,  
escóndete detrás de tus muchos hombres,  
vuélvete a favor de tu oro y agítate en la muerte en tus  
solitarios salones.

Porque cuando venimos, venimos con el poder  
que incluso los Poderosos Dioses temen.  
No venimos a conquistar, sino a destruir.

## **XCIV**

La mayoría de las personas hoy en día tienen miedo de ir demasiado profundo.

De tener conversaciones que te ponen la piel de gallina y el vello de punta; de que te lata el corazón a mil por hora debido al pánico que sientes en el momento en que finalmente te abres un poco más.

No quieren mostrar debilidad, no quieren darle a otra persona este tipo de poder sobre ellos mismos.

Y es que tan pronto como comiences a abrirte a las personas, muéstrales tus miedos, sueños y esperanzas más profundos, sírvete en bandeja de plata con una pistola a tu lado.

Les das control total sobre ti.

Algunas personas lo ven como debilidad, cuando en realidad es lo más valiente que podrías hacer.

Muestra qué tipo de persona eres en realidad, de qué está hecho tu ser interior.

Muestra que puedes profundizar y no temes a esas personas que piensan que tienen el poder, cuando en realidad son cobardes. Tienen miedo de estos sentimientos.

Se caen cuando les presentas la posibilidad de destruirte. Les encanta la adrenalina que reciben cuando sostienen la pistola cargada en tu cabeza.

Sus sonrisas desviadas, sus ojos sin vida. Solo te miran mientras esperas.

Esperando el momento en el que aprieten el gatillo, para terminar con tu vida, sin saber que al ponerte a ti y a tu capacidad de sentir, pensar y existir tan profundamente, destruyen su mayor oportunidad de vivir.

¿Qué sería de la vida si no hiciéramos las cosas en profundidad, si solo tuviéramos charlas superficiales, comiéramos la misma comida día tras día, si nunca intentáramos algo nuevo?

No viviríamos, simplemente existiríamos.

Todo solo en presencia de otros seres humanos, existiendo uno junto al otro sin ser realmente. Perdiendo la vida que nos dieron, esperando en un estado vegetativo para el día en el que tengamos que dejar este mundo.

No seas una de esas personas. No pierdas el tiempo que te han dado. No tengas miedo, porque de vez en cuando encontrarás gente de ideas afines.

Personas que te hacen sentir completo, entendido y, sobre todo, te aprecian. Con ellos puedes cambiar el mundo.

Puedes demostrar que está bien ser vulnerable, hacer las preguntas que todos los demás temen hacer, hablar en contra de la injusticia, hacer las cosas que encienden un fuego dentro de ti.

Así pueden difundir este fuego de vida juntos, difundir la calidez, la luz y la seguridad a las personas que están cegadas por su hambre de poder, en realidad derivadas de sus propias inseguridades y su incapacidad para hacer frente a ellas de una manera adecuada. Al permitirte profundizar, estás ayudando a la gente. Nunca dejes de hacer eso.

Profundizar es lo más importante en este mundo en el que todos intentan decirte que lo apagues y te calles. No escuches, haz lo tuyo y sé feliz. Siéntete libre de ser tú mismo y nunca comprometer tu felicidad.

## **XCV**

Así es como es con algunas personas.

Hablas con ellas después de años,  
pero sientes que ni siquiera ha pasado un día  
desde la última vez que hablasteis.

Todas las cosas que querías decirles a lo largo de los años  
ya no importan.

No hay resentimientos.

Es como si el tiempo hubiera pasado  
y los hubiera dejado a ustedes dos desnudos en la playa;  
esperando desnudar vuestra alma el uno al otro nuevamente.

Esa voz en tu cabeza susurrando todo esto  
mientras que tu corazón podría estar en problemas otra vez.  
Pero sigues diciéndote a ti mismo que no puede volverte a  
romper.

Porque el corazón permanece frágil,  
pero no es posible que lo rompa dos veces la misma persona.

## **XCVI**

Ella le preguntó: "¿Sabes qué es lo que hace que la gente se  
vaya

o se quede?"

Él negó con la cabeza.

"Deciden si luchar por lo bueno vale más  
que pasar por todo lo malo",  
y eso es todo lo que tenía que decir.

## **XCVII**

Corazón adicto a todo lo que quema,  
todo lo perdona y todo lo anhela.

Corazón adicto a todo lo que quema  
se vende al mejor postor  
que acaba siendo el que provoca más dolor.

Corazón adicto a todo lo que destroza,  
¿cómo avanzas si no te perdonas?



## **XCVIII**

Desde que recuerdo siempre me han preguntado

“¿saldrías con alguien como él?”

Creo que la pregunta del millón es

“¿saldrías con alguien como tú?”

## **XCIX**

Siempre pensé que a esta vida le sobran oportunidades  
—o puertas, qué más da—  
y que quizá,  
si tuviéramos algunas menos,  
dejaríamos de querer salir corriendo por cualquiera de ellas  
cada vez que algo no sale de la manera que esperamos.  
De quedarnos bloqueados  
cuando las opciones suman más que una.

## C

No seas lo que te hicieron.

Las cicatrices que nadie logra ver en ti  
te hacen más bella aún.

No está mal alejarse, pensar por un tiempo, relajarse.

Está bien

porque nos ayuda a volver a empezar  
y eso es lo único que importa.

## CI

Desde que somos pequeños nos dicen que querer es poder.  
Pero nunca nos dicen que está bien que el tiempo nos enseñe  
un poco más.

Como cuando das todo de ti.

Lo intentas una y otra vez.

Haces todo lo que puedes, pero no funciona.

No es suficiente y hay que aprender a dejarlo ir.

No es resignarse, ni tirar la toalla.

Es el tiempo diciéndonos que no es nuestro momento.

No todos podemos ir por el mismo camino a la vez, o estaría  
todo saturado.

Entendamos de una vez que la vida no es una carrera.

## **CII**

A veces pienso que enfocamos mal las cosas.  
Siempre tenemos metas a las que queremos llegar  
y ni paramos a apreciar una vez que las conseguimos.  
Hay que vivir sin enfocarnos en el futuro;  
sino en el pasado  
para contemplar por todo lo que hemos pasado  
para llegar hasta donde estamos.

## **CIII**

Ser el primero en la vida de alguien  
puede ser perfecto;

ser el último, es un éxito.

Lo bueno de las relaciones  
es que uno termina olvidando cómo empezaron.

La atracción física está bien.

La complicidad entre risas ya es otro rollo.

## CIV

Prefiero convencerme de que lo hago por conveniencia  
a aceptar que lo hago porque realmente lo deseo mucho  
y me puede.

Prefiero un ratito pasajero a un sinfín de días  
donde me pueda terminar de encariñar y hundirme sola.

Prefiero un bocadito antes que el pastel entero  
porque me va a gustar demasiado  
—ya me gusta bastante—

y me voy a quedar con el fantasma de lo que no puedo tener;  
me voy a quedar con el gusto amargo  
de ver el plato vacío.

Duele.

## **CV**

Cuando el sol está bajo,  
pero no lo suficiente como para que no te duelan los ojos al  
mirar

y tú vas en coche por medio de ningún lugar.

Entonces, en ese momento,  
como si de una seriación binaria se tratase,  
el sol sale y se esconde tras los árboles,  
tú intentas atrapar sus rayos con los dedos,  
es un juego al que la mente juega mientras piensa en  
banalidades  
o en la vida misma, en él o ella y en los mismos rayos.

Cuando ya no ves el sol por ninguna parte,  
pero las montañas son rosas y el cielo casi verde.  
Empieza a hacer frío, pero tú no llevas más abrigo.



Punto y coma

Buscas locamente el último rayo de sol, pero no hay.

Te ves en medio de un mar de sombra  
y sabes que quedan menos horas para el fin del día,  
entonces, lo único que queda es avanzar,  
salir de ahí y que el último, leve y breve haz de luz  
atraviase tu piel  
y notes ese último calor  
porque no sabes si mañana lloverá.

## **CVI**

Todo vuelve y pega donde más duele.

Es como la sal en la herida que nunca se terminó de curar.

¿A quién no le cuesta desprenderse de lo que una vez le hizo  
tan feliz?

Todas nuestras cicatrices llevan un nombre y apellidos,

como esa sonrisa que hacía que te temblaran las piernas.

Esa misma sonrisa que te hacía los días un poquito mejores.

Todo vuelve y pega donde más duele,  
por mucho que todo esto nos haga enfurecer.

¿Cuánto hemos visto de dolor,  
sabemos de amarguras,  
y guardamos de rencor?

Puede que el lobo no tenga la culpa de todo  
y sea la mala fama en los cuentos.

## CVII

Creo que todos leemos como unas veinte veces la misma línea  
cuando nos dicen algo bonito.

Se nos escapa la sonrisa

—y hasta la risa—

por las comisuras de los labios.

Amamos con el corazón y con la cabeza,

decimos cosas que pensamos, pero las largamos sin pensar.

Somos un fuego difícil de manejar,

con sentimientos encontrados.

Lloramos a todo pulmón,

nos destrozamos el corazón.

Queremos llenar cada vacío.

Y contar anécdotas sin sentido.

Cuando se nos acabe la imaginación para hacer metáforas

sobre lo que nos hacíamos sentir,  
cuando mis manos ya no sean capaces de escribirte cartas  
ni pueda leértelas en voz alta,  
entenderemos que hay luchas que tenemos perdidas desde el  
principio  
porque hay alguien más que las ganó.  
Es doloroso entender que alguien no es para nosotros,  
pero es más doloroso aferrarse a una ilusión de algo que no  
sucederá.  
Asumir que no siempre se puede tener lo que se quiere  
es también es madurar.

## CVIII

No sé si es que tengo un alma masoquista o simplemente, no estoy en mis cabales, pero echo de menos escribir.

Antes escribía con una facilidad increíble. Recuerdo que a veces incluso llevaba encima un cuaderno para apuntar mis sentimientos durante el día, y al reflexionar sobre ellos, simplemente salía.

Pero ya no. No quiero escribir mis sentimientos en un cuaderno.

Quiero sentir.

Hacía tanto que no me había puesto a escribir que ni si quiera me acordaba de lo último que decidí regalar al mundo.

Lo he leído hoy.

Y me rompe. Me rompe porque recuerdo hasta la última sensación que me hizo escribir aquello. Hasta la más mínima sensación que hizo que, por primera vez, estuviese tan jodida que en vez de querer escribir dejase de hacerlo por completo.

Hoy, cinco ataques de pánico y dos recuerdos traumáticos después, estoy aquí. Trataré de quedarme con todas mis fuerzas.

Casi tanto como trato de olvidar.

## Sobre mis puntos y comas.

A lo largo de mi vida he recibido varios pseudónimos; pocos de ellos se han ajustado a mi realidad. Tengo delirios de princesa y una brújula que no se ajusta a ningún horizonte. La verdad, sólo tengo poca edad, poca para decir quién soy. Y me gustan las películas, no me gusta el café, así que prefiero el té. Un buen libro es mi mejor amigo. Me gustan las acuarelas y no tanto la pintura en sí, soy admiradora de la moda y más que todo de los grandes diseñadores, también del cielo que te escuchará cuando llores.

Me han dicho que quieren que mis libros lleven mis opiniones, pero en algunas ocasiones, soy mala dando colores. Mi sueño es ser una poetisa. Los grandes escritores no dejan su punto de vista. Los poetas dejan su imaginación a flote, su lujuria y sus sentimientos, dando pequeños pasos; siendo ellos mismos y observando los diversos mundos. Sólo tienes una forma de saber

la opinión del escritor, guiándose de sus letras y sobre lo que escribe. Quizá esa seré yo, pero mucho más sensible. Digamos que se desató una tormenta en mí y empecé a escribir.

Será un poco tonto opinar sobre la sociedad, ya que yo soy parte de ella. Pero simplemente es ponerte a pensar, en todas las personas que se han vuelto alguien completamente distinto debido a las opiniones de las demás personas, a aquellas personas que sienten que no tienen futuro, a aquellas personas que sienten que la soledad las acompaña siempre.

Creo que la discriminación no tendrá su fin nunca, porque es algo que todos hemos visto a temprana edad; algo iridiscente y ácido, pero a la vez tan amargo como lo es discriminar. No creo que alguna vez haya un final en este tema tan delicado, no creo que alguna vez se pueda complacer a la sociedad: para los gustos se inventaron los colores. Y es tan sólo dejar de pensar un momento en ti, en tus fallos, en lo que has hecho para ser juzgado por la sociedad, y darte cuenta de que las personas jamás dejarán de criticarte.

El fin de todo esto vendrá tan significativo como el primer beso y tan impactante como el último, porque puede que estés en una caja a tres metros bajo tierra, pero las personas seguirán



hablando sobre ti, en este mundo lleno de hipocresía y falsedad. El mejor consejo que tengo aquí, si es que puede llamarse uno, es que sigas tu camino.

Si sigues prestándole atención a las demás personas cuando hablan sobre ti, morirás entre desgarradores gritos y locura.

Toma riesgos, toma un montón de ellos. Porque, sinceramente, no importa dónde termines y con quién, siempre terminarás de la manera que debería ser. Tus errores te hacen ser lo que eres. Aprenderás y crecerás con cada elección que hagas. Todo vale. Di cómo te sientes, sé tú mismo, y vive de acuerdo con ello.

Pero, sobre todo, quédate con esto último: eres la revolución que el mundo ha estado esperando.

## Sobre la autora

Hace tiempo que empecé a escribir en Wattpad bajo el pseudónimo de Chloè. Me sentía tan cómoda compartiendo lo que escribía, me sentía tan yo, que no pude resistirme cuando se me presentó la oportunidad de publicar.

Siempre me he descrito como introvertida, y soy una romántica empedernida. Eso no quiere decir que no sea realista y que no sepa lo crudo que es el mundo.

Me gusta pensar que me queda mucho por aprender de mí misma y me sorprende cuando gracias a alguien descubro algo que nunca imaginé que me gustaría.

No vengo de una gran ciudad, pero sí que me gustaría vivir en alguna de aquí a unos cuantos años. A ser posible en el extranjero.

Tengo poca edad para definirme, pero sé quién soy y qué es lo que quiero. Tengo los pies en el suelo.